

Una mirada a las manifestaciones estudiantiles en Chile¹

Álvaro Cuadra

Manifestaciones estudiantiles en Chile
Santiago de Chile, 2012, 109 pp.

Álvaro Cuadra nació en Santiago de Chile en 1956, licenciado y magíster en letras por la Universidad Católica de Chile, luego doctor por la Universidad de París III, es ensayista y académico, catedrático de doctorado. Algunas de sus publicaciones son: *De la ciudad letrada a la ciudad virtual* (2003), *Paisajes virtuales* (2005), *El ahora de Chile* (ELAP, 2009) y *Ópticas de la modernidad* (2010), además de artículos en revistas especializadas.

Manifestaciones estudiantiles en Chile es un libro que retrata las manifestaciones estudiantiles realizadas entre abril y diciembre de 2011 a nivel nacional en Chile por estudiantes secundarios y universitarios, exigiendo al gobierno de Sebastián Piñera una reforma educativa de fondo, mientras dejaban al descubierto las desigualdades sociales y económicas reinantes en la nación. Las manifestaciones estudiantiles se enfocaban en dos ejes centrales, los cuales eran «Una educación pública gratuita y de calidad» (p. 11), exigencia bastante razonable, considerando que en el país predominaba un sistema considerado como un neoliberalismo oligárquico: «Cuando una nación está gobernada por unos pocos, unas cuantas familias poseedoras de gran parte de la riqueza, se puede hablar con propiedad de una forma política oligárquica» (p. 54). Las nuevas generaciones estudiantiles plantean una demanda política y social en una sociedad marcada por el consumo y la hipercomunicación.

En este material Álvaro Cuadra expresa todos los factores o trasfondos que varios países de América Latina y, muy especialmente Chile, habían pasado con la dictadura. Manifiesta que a partir de esa experiencia se ha dado una revaloración a la democracia y a los derechos humanos, oponiéndose

¹ El libro puede ser leído y descargado de forma gratuita en formato PDF desde:
<http://www.labrechadigital.org/labrecha/Libros/manifestaciones-estudiantiles-en-chile.html>

sobremanera ante cualquier expresión de violencia tanto en el ámbito político como en el ámbito social, pero en contrapartida, tiene un aspecto negativo: «la dulcificación de las pugnas políticas escamotea, precisamente, su condición agonística, confrontacional» (p. 45). Así también, manifiesta que la sociedad se aleja de la era trágica de la dictadura e inaugura una era de comedia o farsa, invita a pensar el presente tal como insinúa «Marx en aquella famosa sentencia que estampara en el 18 Brumario: **Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos y personajes de la historia universal aparecen, como si dijéramos, dos veces. Pero se olvidó de agregar: una vez como tragedia y otra vez, como farsa**» (p. 46); deja en manifiesto que cualquier situación que vaya contra esa supuesta paz, agrade la democracia. Por ello la movilización estudiantil llevada a cabo, donde estudiantes pronunciaban sus repudios ante las realidades educativas presentes, con tomas de colegios y otras formas de expresión, recibieron el apoyo de la comunidad.

El autor logra transmitir las emociones presentes en los protagonistas en ese momento de la historia de la educación chilena, para ello utiliza vocablos sencillos pero con profundidad semántica, lo cual implica que el lector debe realizar una lectura minuciosa y detallada del texto.

Cuadra indica el trasfondo de la realidad educativa presente en aquel entonces en Chile y podríamos afirmar que en la actualidad en nuestro país se presenta un fenómeno similar, por decirlo de alguna manera: los jóvenes despiertos de esta generación conocen sus derechos y los exigen, hartos de ver como una utopía la educación de calidad; esto, debido a que los políticos, quienes deben asumir su compromiso con la educación y el pueblo, no lo hacen.

«Aunque las cenizas del dictador se las ha llevado el viento de la historia, lo cierto es que su lamentable herencia está más viva que nunca entre nosotros bajo la forma de injusticia, impunidad y represión» reza un fragmento de la obra chilena, que pareciera transmitir parte de nuestra historia como paraguayos incluso como latinoamericanos, pues en la mayoría de los casos tenemos rastros de lo vivido en la dictadura, y su presencia de manera indirecta en las acciones de la sociedad misma.

Como los estudiantes en Chile expresaron su disconformidad con esa realidad que los aquejaba en ese momento, así también en nuestro país se encuentran las huellas de jóvenes que luchan por una mejor educación, por la paz. Se cuenta con organizaciones estudiantiles del nivel medio, como La Unión Nacional de Centros de Estudiantes (UNEPEY), la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENAES), también el movimiento UNA No Te Calles, producto de una verdadera explosión y revuelta estudiantil que desde Asunción se contagió a diversos puntos de Paraguay. En fechas recientes se dio también el gran movimiento denominado *primavera estudiantil* (2015-2016), el último entre varios similares que tuvieron lugar en la historia de nuestro país. Estos y otros grupos han sumado al cambio por la educación que queremos, la fuerza estudiantil latente es la propulsora de la tan anhelada educación de calidad.

En resumen, la obra de Cuadra es un material cuya lectura es recomendable a fin de conocer la realidad de lo acontecido en un país cercano, que además presenta características similares a los del contexto de nuestra realidad en el ámbito educativo aquí en Paraguay.

Lic. Elvira V. Benegas de Rumich, C. P. Andrea Benegas y Lic. Irma Benegas
ebenegasderumich@gmail.com
ISE